

METODOS EXEGETICOS
ANALISIS DE MT 1, 18-25

PRESENTACIÓN

Este trabajo consta de dos partes:

1. análisis de la perícopa mediante el método histórico-crítico;
2. algunas consideraciones a partir de la pragmalingüística.

El método histórico-crítico ofrece la posibilidad de desarrollar un trabajo objetivo, aplicando las diversas ciencias que contribuyen a un verdadero estudio científico de la Biblia.

La decisión de desarrollar la segunda parte desde la pragmalingüística, se fundamenta en las características de la perícopa surgidas del análisis exegético, que me llevaron a plantearme por qué, en términos de la pragmalingüística, esta perícopa ha sido poco prolada. Justamente, elegí la pragmalingüística y no otro acercamiento hermenéutico, ya que la misma permite aprovechar los resultados de un análisis histórico-crítico, planteando la intención del texto.

PARTE 1. METODO HISTORICO-CRITICO

1. Ubicación de la perícopa y Crítica Literaria

Mt 1,18-25 es una de las escenas de la macrounidad formada por los capítulos 1 y 2 de Mateo: genealogía, nacimiento e infancia de Jesús. Esta macrounidad es señalada como un prólogo teológico a todo el evangelio.

1.1. Delimitación de las unidades menores

Introducción: 1,1-17

Corresponde al género literario genealogía, y por esto puede distinguirse claramente del resto, que es de carácter narrativo. El vers. 1 funciona como título y luego se sigue la sucesión de las generaciones, encuadradas en el esquema "X engendró a Y". Este esquema se altera:

- por la inclusión de 4 mujeres, y por último de María
- por la referencia temporal del destierro en Babilonia
- por la estructura del vers. 16: ya no es "X engendró a Y", sino "José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo".

El vers. 17 es una conclusión de la genealogía.

1ra. escena: 1,18-25

Explicación sobre la generación de Jesucristo y anuncio del nacimiento

2da. escena: 2,1-12

Herodes y los magos de Oriente

3ra. escena: 2,13-15

Huida a Egipto

4ta. escena: 2,16-18

Herodes manda matar a los niños

5ta. escena: 2,19-23

Regreso de Egipto y radicación en Nazareth

1.2. Características literarias comunes de las unidades menores

La unidad 1, 1-17, correspondiente a la genealogía, no pertenece a la sección narrativa, sino que es una introducción a ella, como quedó explicado en 1.a. Por lo tanto no incluyo su estudio en este apartado.

Las 5 escenas (narrativas) presentan una cita de la Escritura, tomada de los profetas posteriores. La 5ta. cita, vers. 2,23, presenta problemas para ser identificada con algún texto del Antiguo Testamento. La escena es problemática también, porque, para concordar con la estructura de las anteriores, debería eliminarse el vers. 22. Como en las dos escenas anteriores en que interviene, el ángel del Señor se presenta en sueños a José indicándole lo que debe hacer. En esta escena, y una vez que José ha cumplido el mandato, nuevamente hay un aviso en sueños (sin mención del ángel), para que vaya a Nazareth. Estos dos elementos (cita bíblica no identificable como las anteriores, duplicación del aviso en sueños), pueden revelar una tarea redaccional posterior, con el fin de acomodar el relato a la tradición cristiana, y poder explicar por qué Jesús nació en Belén pero vivió en Nazareth.

En la 2da. y 4ta. escena no hay intervención del ángel del Señor ni de José.

Las escenas en que aparece José presentan esta secuencia:

1ra. escena	3ra. escena	5ta. escena
referencia temporal	referencia temporal	referencia temporal
palabras del ángel	palabras del ángel	palabras del ángel
cita de la Escritura	lo que hizo José	lo que hizo José

Si se elimina el vers. 22 en la 5ta. escena, la 3ra. y 5ta. escena presentan un notable paralelismo.

2. Forma de la unidad literaria 1,18-25

La primera escena no presenta el perfecto paralelismo de la 3ra. y la 5ta. (aunque sí el mismo tipo de acontecimientos), y se extiende mucho más en la referencia temporal: lo que ocurrió “antes de vivir ellos juntos”.

La escena se abre con un “título”: la generación de Jesucristo fue de esta manera. Esto tendría como intención responder a la pregunta:

¿cómo fue la generación de Jesucristo?

pregunta que ha quedado planteada cuando el vers. 16 interrumpió la estructura “X engendró a Y”, para decir que Jesucristo fue engendrado de otro modo .

También puede relacionarse este vers. 18 con el título de la genealogía: libro de la generación..., donde la pregunta es entonces:

¿quién es Jesucristo?

El vers. 1,1 adelantó que Jesucristo es hijo de David e hijo de Abraham, y la perícopa 1,18-25 retoma estos dos aspectos.

La perícopa responderá, desde los datos de la tradición cristiana y los recursos y elaboración de Mateo, a estas dos preguntas.

Estructura de la perícopa

18a	título
18b-19	presentación de los personajes y descripción de la situación
20-21	intervención del ángel y mandato dado a José
22-23	cumplimiento de la Escritura
24-25	cumplimiento del mandato por parte de José

3. Género Literario

El texto se sitúa en la tradición de los anuncios de nacimientos milagrosos. Existen testimonios de estos nacimientos tanto en el Antiguo Testamento (por ej. Gn 18,1-5; Jue 13,1-15; 1 Sm 1,9-20; etc.) como en otros escritos del judaísmo (por ej. Targum de Ex 1,15 y Antigüedades Bíblicas IX,9: ambos sobre el nacimiento de Moisés). Estos nacimientos, cuando no hay posibilidades humanas de concebir un hijo (vejez, esterilidad) hablan de una situación que sólo puede ser resuelta por Dios, quien interviene favorablemente por su pueblo. No se trata simplemente de satisfacer un deseo de los padres, sino que los niños (siempre varones) que nacen, conllevan una misión en favor de todo su pueblo (Isaac asegura la promesa de la descendencia, Moisés lidera la salida de Egipto, etc.).

En la situación descrita por el texto, no existe en realidad una imposibilidad de concebir, sino más bien, tanto para José como para el lector, una imposibilidad de comprender cómo ha sido esa concepción. (En relación a una de las dos preguntas que se busca responder: ¿cómo fue la generación de Jesucristo?). El texto informa a los lectores que fue “por obra del Espíritu Santo”, y el ángel informa a José (y a los lectores). De este modo, queda claro que este nacimiento es por una intervención de Dios y que el niño que nacerá cumplirá una misión en favor de su pueblo (v.21b).

Aquí se combinan dos recursos literarios que denotan que es Dios quien está dando a conocer su voluntad y confiando una misión o mandato a realizar:

* anuncio por medio de un ángel

* anuncio en sueños

3.1. El anuncio del nacimiento de Sansón: Jue 13,1-25

Este texto merece una mención especial por dos elementos que se retoman en la perícopa de Mateo:

Jue 13,1-25

Mt 1,18-25

él comenzará a salvar a Israel(v.5)

él salvará a su pueblo de sus pecados(v. 21)

será nazir de Dios (v.5)

será llamado nazoreo (2,23)

será nazir de Dios???(v.7)

Si bien 2,23 no pertenece a la perícopa que estamos analizando, es el versículo que cierra toda la macrounidad. Como quedó explicado en la nota 1, esta cita bíblica no es fácilmente identificable. Por lo tanto, podemos deducir que Mateo está recurriendo al texto del nacimiento de Sansón, para presentar a Jesús como el salvador de su pueblo y el consagrado a Dios.

4. Tradiciones anteriores al texto

4.1. Determinación de paralelos

La perícopa no tiene paralelos en el Nuevo Testamento. Existe un paralelo en el Proto Evangelio de Santiago, pero varios autores sostienen que éste es posterior a la redacción de los evangelios canónicos.

4.2. Elementos comunes en el Nuevo Testamento

La perícopa presenta algunas semejanzas y datos comunes con Lc 1,26-38 que describe el anuncio del ángel a María.

Los datos comunes son :

Mateo 1,18-25	Lc 1,26-38
v.20 José, hijo de David (cf. v.16)	v.27 José, de la casa de David
v.18 María estaba desposada con José	v.27 desposada con un hombre llamado José
v.20 el ángel del Señor se le apareció	v.26 el ángel Gabriel fue enviado
v.20 "no temas"	v.30 "no temas"
v.20 lo engendrado es del Espíritu Santo	v.35 el Espíritu Santo vendrá sobre ti
v.21 dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús	v.31 vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús

Entre estos datos comunes se pueden distinguir distintos estratos:

- algunos son comunes a toda la tradición cristiana y anteriores a la redacción de los evangelios, por ej. que Jesús es descendiente de David (cf. Rom 1,3);
- otros más tardíos, comunes a Mt, Lc y Jn, y desconocidos u omitidos por Mc y Pablo, por ej. que el padre de Jesús se llamaba José (cf. Lc 4,22; Jn 1,45);
- otros conocidos sólo por la tradición de Mt-Lc, por ej. que el anuncio del nacimiento de Jesús fue hecho por un ángel.

Con los datos comunes de la tradición de Mt y Lc, cada uno de ellos elabora una redacción distinta y con elementos propios. Por esto, podríamos concluir que no existió un texto anterior que Mt haya reelaborado. Lo que sí existen son elementos de la tradición cristiana, que Mt combina con recursos propios para redactar la perícopa.

5. Composición y redacción

En este análisis, se destacan los siguientes **elementos propios** de Mt:

5.1. Anuncio en sueños

Al dato común de la tradición cristiana, que decía que el nacimiento de Jesús había sido anunciado por un ángel, Mt agrega el hecho de que ese anuncio ha sido hecho en sueños.

Como quedó desarrollado en el punto 3, ambos recursos quieren mostrar una intervención de Dios. El sueño aparece en el Antiguo Testamento como el momento de la visita de Dios. Si tomamos por ej. el sueño de José (Gn 37,2-11) o las tradiciones rabínicas sobre el nacimiento de Moisés ya citadas, observamos que a través del sueño se revela el futuro y la misión de un personaje que será decisivo en la vida del pueblo. En el texto de Gn, la misión la llevará adelante José, que es quien tiene el sueño. En el sueño del padre de Moisés, la misión la realizará el niño que le va a nacer.

La perícopa que nos ocupa presenta una combinación de los dos elementos:

a. Misión del personaje que tiene el sueño

En esta escena (al igual que en las otras dos donde aparece José), las palabras del ángel le revelan a José algo que él debe hacer:

1ra escena v. 20 no temas **tomar contigo** a tu mujer

v. 21 tú le pondrás por nombre Jesús

3ra. escena v. 13 levántate, **toma contigo** al niño y a su madre y huye a Egipto

5ta. escena v. 20 levántate, **toma contigo** al niño y a su madre y ponte en camino...

b. Misión del niño que nacerá

Esta misión queda indicada por su nombre: Jesús. Y el texto traduce etimológicamente para sus lectores de habla griega: porque el salvará. Esta explicación etimológica no tiene paralelos en la anunciación a María, ni en ningún otro texto del Nuevo Testamento. Pero Mt, siguiendo con la cuestión planteada en 1,1 sobre quién es Jesucristo, contesta a la pregunta desde la misión que Jesús llevará adelante. El título **sotér** (salvador) es un reconocimiento post-pascual de la comunidad, que Mt incluye como revelado ya desde la concepción del niño.¹

5.2 El anuncio a José, varón justo

La elección de narrar el anuncio a José, varón justo, y no a María, puede estar dada por los destinatarios. Mt escribe a judíos piadosos, por lo tanto comienza su evangelio desde la figura

¹El evangelista utiliza el anuncio en sueños dos veces más en esta macrounidad, y las dos veces, a los magos y a José, para indicar un camino distinto al al que los personajes estaban dispuestos a emprender. Luego, al final del evangelio, vuelve a aparecer un sueño a la mujer de Pilato, en relación a Jesús nombrado como "un justo" (27,19).

que para él y sus lectores es prototípica: el varón justo, conocedor y cumplidor de la ley. Tanto Mt como Lc ponen al comienzo de su evangelio una figura prototípica destinada a sus lectores: el varón justo, la mujer discípula.

a. José, de la familia de David

Mt 1,1-17 como ya quedó dicho, es una introducción a la macrounidad y a todo el evangelio. A la pregunta quién es Jesucristo, Mt responde desde los antepasados: es hijo de David. Este título post-pascual, es, tanto para Mt como para la tradición cristiana, cumplimiento de la promesa mesiánica hecha a la dinastía davídica. Para probar que Jesús es el mesías prometido de la casa de David, uno de los recursos utilizados por Mt, es remontarnos en su genealogía.² Así, es forzoso que su padre, José, fuera de la familia de David.

Para cumplir esta profecía, y dado que José no engendró a Jesús, será necesario que lo reconozca como hijo. Y así lo hace, según el vers. 25, cuando le pone el nombre.

El hecho de que José, y por lo tanto Jesús, pertenecen a la familia de David, queda probado por la genealogía y por la palabras del ángel: José, hijo de David.

b. José, varón justo

Las referencias a "los justos" son numerosas en Mt. Estos son los que en el juicio serán llamados "benditos", y brillarán como el sol en el Reino del Padre (cf. 10,41; 13,17; 13,43.49; 23,29; 25,37.46). Así también es un tema importante el de la justicia. Justicia es, para Mt y el ámbito judío en el que se desenvuelve, la conformidad a la voluntad de Dios expresada en su ley.

Si José era un varón justo, el embarazo de su prometida era para él un problema. El desposorio o compromiso, implicaba ya para los esposos todas las obligaciones del matrimonio aunque aún no hicieran vida en común. El caso del presunto adulterio de María encajaba perfectamente con Dt 22,20-27. Desde los hechos, y según estaba previsto en la ley, el embarazo de María sólo podía significar dos cosas: o que había cometido adulterio (Dt 22,20-24) o que había sido forzada a mantener relaciones contra su voluntad (Dt 22,25-27). Para resolver el dilema de si era inocente o culpable, José, "que era un varón justo" podría haber recurrido a la ley y solicitar un juicio (cf. Nm 5). En cambio, había resuelto "repudiarla en secreto", o sea, en silencio, sin exponerla.

Este varón justo tiene la ley "a su favor" digamos así, pero decide no acudir a ella.

El planteo de Mt parece paradójico: un varón justo que no recurre a la ley. Estamos en esta escena frente a uno de los puntos cruciales del evangelio de Mt: el cumplimiento de la ley "sin que pase ni una i ni una tilde" (cf. 5,17), pero que lleva implícito, justamente, el poder ir más allá de la letra de la ley, para poder cumplir cabalmente con la **intención** de la ley. Este es el modo de cumplirla realmente, o, dicho en el lenguaje de Mt, de realizar la justicia. Este programa de acción quedará expuesto por boca de Jesús en el Sermón de la Montaña.

Para llegar a este cumplimiento de la intención de la ley, Dios interviene, por medio de un ángel en sueños, revelando a José lo que ocurre. Pero el vers. 19, anterior a la revelación del ángel, es significativo porque allí se nos dice que José era justo, pero que no iba a cumplir con la letra de la ley.

La intervención de Dios le aclara el camino a José, y permite que el autor nos hable del cumplimiento de la ley desde otra perspectiva: la realización de la profecía.

c. Se levantó José... para que se cumpliera la Escritura

Mt utiliza a lo largo de su evangelio, diversas fórmulas para introducir citas de la Escritura. En las 5 escenas de la macro unidad 1-2, la fórmula "para que se cumpliera"? se utiliza sólo en las tres escenas donde aparece José.

Fuera de la macrounidad 1-2, Mt utiliza "para que se cumpliera"? para señalar las acciones de Jesús que cumplen la escritura (cf. 4,14; 12,17; 21,4; 26,56). Ocasionalmente, colaboran en este cumplimiento Juan Bautista (cf. 3,15) y los dos discípulos que van a buscar el burro (21,4).

Evidentemente, en la visión de Mt, Jesús es el justo por excelencia, es el que obra para que se cumpla la Escritura. A diferencia de otras expresiones, "para que se cumpliera"? revelaría la intención de quien obra así, para que la Escritura se cumpla. Las escenas donde aparece más

² El otro recurso será la cita de la Escritura, ver más adelante apartado d.

claramente esta intencionalidad de Jesús son la del bautismo (3,15 “conviene que así cumplamos...”), y la del prendimiento en Getsemaní (26,54 “¿sino cómo se cumpliría...?”). Jesús también, al igual que José, es llamado justo en el evangelio (27,19.24). O sea que en Mt, el varón justo, que obra en conformidad con la ley de Dios, obra con una intencionalidad, obra para que la escritura se cumpla.

La acción de otros personajes (Herodes por ej.) también llevan a un cumplimiento de la Escritura, pero Mt no utiliza en esos casos la expresión “para que se cumpliera”??? En la visión de Mt, la Escritura se cumplirá de cualquier modo, porque el plan de Dios es infalible, pero el varón justo, con su obediencia, colabora en su cumplimiento.

Como se puede observar en la estructura de las tres escenas, la reacción de José ante el mensaje del ángel es siempre un obrar. Aunque no sigan exactamente el mismo orden, en las tres escenas se dan estos elementos:

Dios habla
José obra
La Escritura se cumple

Hay que notar que José no habla una sola vez. Sólo escucha y hace.

Nos encontramos entonces con una catequesis para estos judíos lectores de Mateo. También ellos se encontraban frente al dilema de cómo debían cumplir la ley, o, dicho de otro modo, como seguir siendo varones justos en su nueva condición. Mt les presenta la figura de José, el varón justo, que obra **para que se cumpla** la Escritura y el plan de Dios, porque **no ha cumplido** con la letra de la ley.

d. La profecía de Is 7,14

La cita no es utilizada en ningún otro texto del Nuevo Testamento. Tampoco podría interpretarse que la información que da Lc 1,27, diciendo que María era virgen, sea un eco de esta profecía, sino más bien es un dato de Lc para indicar que el embarazo era humanamente imposible.

¿Qué texto cita Mt?

Se acepta que Mt cita la LXX, donde el hebreo *almah* ya había sido reemplazado por el griego “parthenos”, virgen. Además de esto, Mt agrega, probablemente, otras acomodaciones al texto. Por supuesto que no tenemos el texto que Mt tenía delante para citar, pero en las versiones de los LXX que conservamos, “le **pondrán** por nombre” está en singular. Así, se leería que la misma virgen sería la que “le **pondría** el nombre”. Por otro lado, el ángel le ha dicho a José que él será el encargado de ponerle el nombre (v.21). Pero Mt cita la profecía en plural. Entonces ¿quiénes **le pondrán** el nombre de Emmanuel?

La respuesta puede estar en el otro nombre del niño, el nombre que revela su misión: Jesús, porque salvará **a su pueblo** de sus pecados. Si es así, entonces es su pueblo el que tendrá que ponerle el nombre, o sea, es su pueblo el que reconocerá en este niño al Emmanuel³.

Así como ha hecho con el nombre Jesús, Mt explica etimológicamente el nombre Emanuel. Ambos nombres responden a la pregunta

¿Quién es Jesús?

- el que salva a su pueblo de sus pecados;
- el que es reconocido por su pueblo como Dios con nosotros: Emmanuel.

La inclusión de esta cita por parte de Mt refuerza el cumplimiento de la profecía mesiánica davídica, porque la profecía, dirigida a Ajaz, comenzaba diciendo “Oíd, casa de David...” (Is 7,13).

En Mateo, el nombre Emmanuel adquiere una significación especial ya que “abre y cierra” el evangelio. Lo encontramos en esta perícopa, y luego vuelve a aparecer en el último versículo de

³ ver el desarrollo de este aspecto en Brown, R. *Cristo llega en Adviento*. Ed. San Pablo, Bs.As., (1994)

su evangelio: **“Yo estoy con vosotros** todos los días hasta el fin del mundo” (28,20). Jesús es el Emmanuel, el Dios con nosotros, que sigue presente entre sus discípulos.

6. La intención de Mateo

Los elementos principales que surgen del análisis, podrían resumirse en:

Quién es Jesús

- . Jesús es hijo de David, como queda probado por la genealogía.
- . Jesús es el mesías prometido a la casa de David, como queda probado por el cumplimiento de Is 7,14.
- . Jesús es Hijo de Dios porque fue engendrado por el Espíritu Santo.
- . Jesús es “Dios con nosotros”, reconocido como tal por su pueblo.
- . Jesús es el salvador de los pecados de su pueblo.

Cómo fue engendrado Jesús

- . Jesús fue engendrado por el Espíritu Santo y sin intervención de varón, pero su padre José prestó su colaboración para incorporarlo en la dinastía davídica.

Además de responder a estas dos preguntas, Mt presenta a José como el prototipo del hombre justo, modelo para sus lectores judíos, porque escucha obedientemente la palabra de Dios y obra, prestando su colaboración, para que se cumpla la Escritura.

PARTE 2. ALGUNAS CONSIDERACIONES DESDE LA PRAGMALINGÜÍSTICA

1. La Pragmalingüística

Es la parte de la lingüística que se ocupa de los signos lingüísticos como elementos de comunicación.

Todo texto, y aún el texto bíblico, no es sino el elemento lingüístico constitutivo del acto de la comunicación, en un proceso comunicativo temáticamente orientado, que ejerce una función comunicativa reconocible.

Desde estas consideraciones, se puede analizar de qué manera la perícopa Mt 1,18-25 cumple esa función comunicativa.

2. La intención del texto

Acto locutivo o proposicional: es la expresión sobre un objeto. En el presente trabajo, este aspecto quedó analizado mediante el método histórico-crítico. El "objeto" que el texto propone ha quedado expuesto en el punto 6.

Acto ilocutivo o prolacional: es el ejercicio del acto proposicional en la dirección que le da el sujeto de la locución. Aquí es donde cabe preguntarse: ¿cuál es la dirección que quiere darle a este texto el sujeto Mateo? Para responder a esta pregunta, debemos ubicar la perícopa en la obra de Mateo: un evangelio, o sea, una buena noticia para ser transmitida. ¿Y cuál es la buena noticia que Mateo quiere transmitir con esta perícopa?

Mt 1,18-25 como acto prolacional

a. Es un texto asertivo: el prolador manifiesta al destinatario una proposición (a la que el destinatario adhiere), que provoca una función cognoscitiva. Con esto quiere inducirlo a un cambio de pensamiento, que finalmente lo lleve a una planificación del hacer.

Como todo el evangelio, esta perícopa tiene una proposición con función cognoscitiva: en primer lugar revelar quién es Jesús y cómo fue engendrado. Esta proposición quiere provocar la adhesión vital a Jesús.

Junto con esta proposición principal, el método histórico-crítico reveló otra: cómo obra el hombre justo. Para esto propone la figura de José, y propone también un nuevo conocimiento sobre el cumplimiento de la justicia: José no recurre a la ley, y sin embargo, su acción cumple la Escritura (cf. parte 1, 5.2.)

b. Es un texto directivo: el prolador quiere obtener del destinatario una acción. Esta afirmación se puede extender a todo el evangelio, una de cuyas características es que se trata de un anuncio vital, que llama a la conversión.

En el caso concreto de los destinatarios de Mateo, judeocristianos, la acción que se busca provocar es este nuevo modo de cumplir la ley, o, dicho con palabras de Mateo, de llevarla a la perfección. Evidentemente, una problemática propia de las comunidades judeocristianas fue cuál era el lugar que le cabía a la ley mosaica a partir de Jesucristo. Esta es una preocupación de todo el evangelio de Mateo, que aquí se resuelve no desde una discusión doctrinal, sino desde una propuesta práctica: José hizo como el ángel del Señor le había mandado (1,24).

3. Tensiones

La tensión nace cuando a la toma de posición de un grupo o de un individuo que interpreta la situación en un determinado sentido y con determinados sentimientos, se opone el productor de un texto con una posición contraria.

Para los destinatarios judeocristianos de Mateo, esta perícopa crea una tensión, ya que es una toma de posición con respecto a dos puntos claves para la comunidad:

Quién es Jesús

Cómo se cumple la ley.

La pragmatolingüística propone que toda hermenéutica debe tener en cuenta estas tensiones originales del texto. Una lectura hermenéutica puede ser considerada válida cuando refleja aquella tensión y respeta aquella intención. La tensión del texto se determina con los elementos exegéticos. La lectura de un texto antiguo referida a una situación nueva, sólo será legítima cuando esta nueva situación refleje, en esencia, las condiciones de la situación original, y por lo tanto, la lectura del texto creará una tensión análoga.

4. Hermeneútica

4.1. La prolación de este texto ⁴

Es ahora cuando cabe preguntarse: ¿En qué nuevas situaciones la iglesia ha prolado este texto? ¿Qué efectos ha provocado esta prolación?

En este paso del análisis, es fundamental ver el lugar que el texto ha tenido y tiene en la liturgia y en la tradición. Además de estos dos lugares que señala Simian-Yofre ⁵, yo indicaría también muy especialmente la catequesis.

Desde estos tres lugares, lo primero que hay que decir es que nos encontramos frente a un texto “desaprovechado”, cuya lectura no es frecuente. Esto se comprueba por igual en los tres ámbitos mencionados.

a. En la liturgia

Observando el ciclo “B”, he comparado cuántas veces se lee la perícopa de la anunciación a José, y cuántas, la de la anunciación a María. En la página siguiente se puede apreciar el resultado.

FECHA	FIESTA	LECTURA	LECTURA	LECTURA
8 de diciemb	Inmaculada Concepción		Lc 1,16-38	
24 de diciemb	Vigilia de Navidad	Mt 1,18-24		
20 de diciemb	Novena de Navidad		Lc 1,26-38	
19 de marzo	San José	Mt 1,16-24 o		Lc 2,41-51
25 de marzo	Anunciación a María		Lc 1,26-38	
1ro. de mayo	San José Obrero			Jn 6,22-29
22 de agosto	María Reina		Lc 1,26-38	
7 de octubre	N.Sra. del Rosario		Lc 1,26-38	

El cuadro es más que elocuente: frente a 5 oportunidades en que se proclama la anunciación a María, sólo en dos ocasiones ocurre lo mismo con la anunciación a José. Y estas dos pueden quedar reducidas a una sola, en caso de elegir para la fiesta de San José el texto de Lc 2,41-51. Por otro lado, siendo la fiesta de San José Obrero de memoria libre, no tiene lectura propia, sino que se continúa la correspondiente al ciclo.

b. En la tradición

Un elemento fundamental en la tradición, con una honda repercusión en la vida de los fieles, es el rezo del Rosario. En esta oración tradicional, los misterios gozosos de la vida del Señor son presentados desde las escenas del evangelio de San Lucas. Concretamente, el primer misterio es

⁴ Si bien la pragmatolingüística prefiere la palabra *prolación* para referirse a cada nueva “puesta en acto” del texto, a lo largo de esta parte utilizaré indistintamente *prolación* y *proclamación*. Si bien técnicamente podría decirse que no son exactamente lo mismo, sí lo son a los fines de este estudio, que se interesa con ver qué ocurrió y qué ocurre cuando la iglesia “pone en acto” este texto.

⁵ Simian-Yofre, H. *Introduzione alla Metodologia Esegética*, pg.94. Ed. Pontificio Istituto Bíblico, Roma, (1993)

la anunciación del ángel a María. En esta práctica del pueblo de Dios no hay ninguna referencia a la anunciación a José.

Otras prácticas de la devoción del pueblo de Dios corroboran esto: el rezo del Angelus, las representaciones de los pesebres vivientes, etc.

Las letanías a San José también nos brindan algunos elementos de análisis. De las advocaciones con que se lo invoca, tiene aún hoy un papel importante la de "Patrono de la santa muerte". En general, la piedad popular le reconoce también un papel importante como "custodio" de la Sagrada Familia. De un modo tangencial, aparece aquí el reconocimiento de José como alguien que cumplió la voluntad de Dios, custodiando a María y a Jesús Niño. Pero no hay en esta devoción una referencia al cumplimiento de la Escritura, que es una de las intenciones de la perícopa. Inclusive, el término "varón justo" ha sido reemplazado en la devoción popular por el de "santo varón", perdiéndose todo el sentido de la justicia como cumplimiento de la voluntad de Dios, un tema central en Mateo.

Basta también contemplar nuestros templos, para ver que el arte religioso se ha ocupado muchas veces de la anunciación a María (Fra Angélico, Filippo Lippi, Leonardo da Vinci, Gentileschi, por nombrar sólo algunos), y ha dejado casi en el olvido el anuncio a José.

c. En la catequesis

La situación es similar a la ya descrita. Tomo como muestra el catecismo "Felices los que creen", de la Conferencia Episcopal Argentina. Este breve manual, publicado en 1971, ha sido durante varios años en nuestra iglesia argentina material habitual en la catequesis de adultos. Al tratar sobre el nacimiento de Jesús presenta Lc 2,1-20. En el tema "La Virgen María y los Santos nos acompañan", se transcribe Lc 1,26-55. Es de notar también que la mayoría de los textos bíblicos sólo son citados; este es uno de los pocos que además se transcribe.⁶

4.2. Nuevas situaciones en el proceso de comunicación

La "desventaja" que esta perícopa de la anunciación a José, ha tenido a lo largo de 20 siglos de vida de iglesia, frente a la escena de la anunciación a María, obliga a pensar si esto fue así porque no existieron nuevas situaciones que recrearan la tensión del texto original. Sin embargo, las dos proposiciones que el texto presenta son siempre actuales:

Quién es Jesucristo y cómo fue engendrado

Cómo se cumple la Escritura = voluntad de Dios.

Más bien, los motivos por los cuales esta perícopa no ha sido frecuentemente proclamada, se deben a cuestiones externas a la misma.

Un primer motivo pueden haber sido las controversias cristológicas, que derivaron en los dogmas marianos. En este sentido, la perícopa presenta una dificultad ya que el vers. 25 afirma "y no la conoció hasta que ella dio a luz un hijo...". En nuestras traducciones y nuestro modo de hablar, no la conoció hasta el parto, deja abierta la posibilidad de que después sí. El versículo así solo, puede generar controversia con respecto a la virginidad de María antes, durante y después del parto.

Otro motivo fue el escaso acceso a la Sagrada Escritura que el pueblo de Dios tuvo hasta hace pocas décadas. En reemplazo de la Sagrada Escritura, este vacío fue llenado con las Historias Sagradas, y aún con los datos de los apócrifos, que pintan a José como un señor mayor (para "custodiar" mejor aún la virginidad de María), y que murió rodeado de María y Jesús antes de que éste iniciara su vida pública.

Sin dejar de reconocer, por supuesto, el lugar privilegiado de la Santísima Virgen en el plan de salvación, es de observar de qué manera la insistencia por enseñar la doctrina sobre María dejó muchas veces en un papel demasiado secundario a su esposo.

4.3. La proclamación de este texto hoy

⁶ Conferencia Episcopal Argentina, *Felices los que creen. Compendio popular de nuestra fe católica*. Librería Catequística, Bs.As., 1971.

Desde mi experiencia como catequista, estimo que esta perícopa no ha perdido nada de su fuerza original, y que existen hoy tensiones similares a las que llevaron a Mateo a proponer este texto a su comunidad.

a. Quién es Jesús

Esta pregunta es siempre actual. Y si volvemos a detenernos en los aspectos específicos que Mateo propone (parte 1, nro. 6), constatamos la necesidad urgente de seguir proclamando esta perícopa. Justamente, al presentar a Jesús, entre otros aspectos, como hijo de David y cumplidor de las promesas mesiánicas, Mateo propone a sus destinatarios conocer a Jesús desde la tradición judía.

Hoy, el pueblo de Dios tiene lamentablemente una gran ignorancia sobre las raíces judías de nuestra fe. Y muchas veces esa ignorancia va acompañada de prejuicios y rechazo. Proponer a Jesús como descendiente de Davida, hoy significa proponer una lectura más integral del plan de Dios, un plan que no comenzó con el nacimiento de Jesús sino que Dios había venido haciendo con su pueblo desde hacía siglos.

b. Cómo cumplir la Escritura = la voluntad de Dios

En la Parte 1, nro. 5.2 quedó expuesto cómo José, el hombre justo, colabora en el cumplimiento de la Escritura, porque no recurre a las posibilidades que le brinda la ley. O sea, se trata de poder ir más allá de la letra de la ley, para obrar desde el amor. Y esta también es una cuestión siempre actual. Todo cristiano está llamado no a un simple cumplimiento externo, de la letra, sino a una adhesión de corazón a la voluntad de Dios. Este es un hermoso tema, tanto para la meditación como para la catequesis, y esta perícopa podría ser proclamada para dar esta enseñanza.

CONCLUSIONES

Nos hallamos frente a una perícopa cargada de sentido, con un mensaje salvífico siempre actual. Pero, lamentablemente, se trata de un texto desaprovechado. Haría falta “equilibrar” la difusión que ha tenido la anunciación a María (obviamente sin perder de vista su papel privilegiado en el plan salvífico), con una adecuada catequesis sobre esta perícopa. La misma tiene proposiciones muy concretas para el cristiano de hoy.

También es necesaria una adecuada catequesis bíblica que rescate el valor de la figura de San José, tan desdibujada desde algunas devociones y cierta iconografía.

Esta reflexión ayudaría a descubrir mejor toda la hondura de José, un hombre justo que escucha la Palabra de Dios sin poner resistencia (siempre en sueños), y que, una vez escuchada la Palabra, obra, actúa y colabora para que la Escritura (el plan de Dios) se cumpla.

Como iglesia, invocamos a San José en su advocación de “patrono de la buena muerte”, pidiéndole nos asista para *morir bien*. La reflexión sobre estos pasajes de la Escritura, nos motiva a invocarlo para *vivir bien*, en conformidad con el plan de Dios. Así responderemos a lo que la Palabra nos propone, presentándonos a José, el hombre justo, y diciéndonos **“levántate y ponte en camino”**.

BIBLIOGRAFIA

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

AA.VV., *Biblia de Jerusalén*. Ed. Desclée de Brouwer, Madrid, 1967.

Friberg, T. y B., *Analytical Greek New Testament*. Silver Mountain Software, Texas, 1994.

Kraft R., *Septuagint Old Testament*. CATSS - University of Pennsylvania, Pennsylvania, 1991.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

AA.VV., *Historia del Arte*. Ed. Salvat, Barcelona, 1994.

Brown, R., *Cristo llega en Adviento*. Ed. San Pablo, Bs.As.,1994.

Conferencia Episcopal Argentina, *Felices los que creen. Compendio Popular de nuestra fe católica*. Ed. Librería Catequística, Bs.As., 1971.

Perrot, Ch., *Los relatos de la infancia de Jesús*. Ed. Verbo Divino, Estella, 1985.

Simian-Yofre H., *Introduzione alla metodologia esegetica*, Ed. Pontificio Istituto Biblico, Roma, 1993.

Stenger, W., *Los métodos de la exégesis bíblica*, Ed. Herder, Barcelona, 1990.